

The background of the entire page is a faded, light blue aerial photograph of a city street grid, showing various building footprints and road patterns.

**GUY DEBORD**

In gi-  
rum imus  
nocte  
et con-  
sumimur

. . .

IN GIRUM IMUS NOCTE  
ET CONSUMIMUR IGNI

DAMOS VUELTAS EN LA NOCHE  
Y SOMOS DEVORADOS POR EL FUEGO



*Título original*

In girum imus nocte et consumimur igni  
(*Oeuvres Cinématographiques Complètes, 1952-1978.*  
*Editions Champ Libre. Paris, 1978*)

*Traducción*

Joaquim Sirera

*Edición*

Al Margen. Valencia  
Ateneu Enciclopèdic Popular. Barcelona  
Etcétera. Barcelona  
Fundació D'Estudis Llibertaris i Anarcosindicalistes

*Barcelona, enero 1999*

No haré en esta película ninguna concesión al público. Varias y excelentes razones justifican, a mi modo de ver, tal conducta. Voy a darlas.

*El público actual de una sala de cine, mirando fijamente de frente, encara en un perfecto contrapunto a los espectadores que, de este modo, sólo a sí mismos se ven en la pantalla.*

Ante todo, es bien notorio que en parte alguna he hecho concesiones a las ideas dominantes de mi época, ni a ninguno de los poderes existentes.

Por otra parte, sea cual sea la época, nada importante se ha comunicado manejando al público, aunque fuera el de los contemporáneos de Pericles; y, en el gélido espejo de la pantalla, los espectadores nada ven ahora que recuerde a los respetables ciudadanos de una democracia.

He aquí lo esencial: este público tan enteramente privado de libertad y que lo ha soportado todo, merece, menos que cualquier otro, ser manejado. Los manipuladores de la publicidad, con el tradicional cinismo de aquellos que saben que la gente es lleva-

*Un gran conjunto de nuevas casas.*

da a justificar las afrentas de las cuales no se vengan, le anuncian hoy, tranquilamente que "cuando se aprecia la vida, se va al cine". Pero esta vida y este cine son ambos poca cosa;

*Una empleada moderna en su bañera con su hijo pequeño, travelling hacia una cama que adorna el mismo aposento.*

y es en esto que son indistintamente intercambiables.

*Gente esperando con paciencia en la entrada de un cine.*

El público de cine que nunca fue muy burgués y casi ya no es popular, es desde ahora reclutado casi únicamen-

*Paisaje de fábricas de hoy, y de sus desperdicios.*

te de una capa social, cada vez más extensa: la de los pequeños agentes

especializados en los diversos empleos de estos "servicios" que el actual sistema productivo tan imperiosamente necesita: gestión, control, mantenimiento, investigación, enseñanza, propaganda, diversiones y pseudocrítica. Con esto basta para

*Una tienda de ropa con dos clientes jóvenes.*

decir lo que son. Hemos de incluir también, bien seguro, en este público que aún va al cine, a la misma especie cuando, de más joven, está aún en la fase de aprendizaje sumario de las distintas tareas de encuadramiento.

*Fotografía publicitaria de una pareja de empleados modernos, en la sala de estar de su piso con sus dos hijos correteando por allí.*

Por el realismo y las realizaciones de este famoso sistema, podemos ya conocer las capacidades personales de los ejecutantes que ha formado. Y estos, en efecto, se engañan respecto a todo, y no pueden hacer nada más que disparatar sobre mentiras. Son pobres asalariados que se creen propietarios, ignorantes mixtificados que se creen instruidos, y muertos que creen votar.

¡Qué duramente les ha tratado el modo de producción! De progreso en promoción, han perdido lo poco que aún tenían y han ganado lo que nadie quería. Coleccionan las miserias y las humillaciones de todos los sistemas de

explotación del pasado; ignorando de ellos sólo la revuelta. Se parecen mucho a los esclavos ya que son aparcados en masa, con estrechez, en pésimos edificios, malsanos y lúgubres; mal nutridos gracias a una alimentación contaminada y desaborida; mal cuidados en sus enfermedades siempre renovadas; continua y mezquinamente vigilados; mantenidos en el analfabetismo modernizado y en las supersticiones espectaculares que corresponden a los intereses de sus amos. Trasplantados lejos de sus provincias o de sus barrios, en un paisaje nuevo y hostil, según las conveniencias concentracionarias de la industria actual. No son más que números en los gráficos elaborados por imbéciles.

Mueren en serie por las carreteras, a cada nueva epidemia de gripe, a cada nueva ola de calor, a cada error de los que falsifican sus alimentos, a cada innovación técnica que beneficia a los múltiples

El mobiliario de la misma habitación visto en picado, sin sus habitantes

empresarios de un escenario del que ellos se encargan de limpiar los enlucidos. Sus dolorosas condiciones de existencia provocan su degeneración física, intelectual y moral.

Se les habla siempre como a niños obedientes a quien basta con decir: "es preciso", para que se lo crean. Pero sobre todo se les

Danzas de nativos de Haití, en una playa.

trata como niños imbéciles, ante los cuales farfullan y deliran decenas de especializaciones paternalistas, improvisadas la víspera, haciéndoles admitir no importa qué, diciéndoselo no importa como; e igualmente lo contrario al día siguiente.

Separados entre sí por la pérdida general de cualquier

Plano aproximado del mismo matrimonio.

lenguaje adecuado a los hechos, pérdida que les impide el más mínimo diálogo; separados por la incesante competencia, siempre

Plano aproximado de algunos libros de la sala.

apresurada por el látigo, en el consumo ostentatorio de nada, y

Una cama ancha que permite, en principio, aceptar a la vez a dos simuladoras.

por tanto separados por la menos fundada de las envidias y menos capaz de ser saciada, son incluso separados de sus propios hijos,

Plano aproximado de los hijos antes vistos.

que no hace mucho eran la única propiedad de los que nada tienen. Desde la más tierna infancia se les quita el control de estos niños,

Consumidora en un supermercado con su hijo que empuja un carro de la compra aún parcialmente vacío.

que ya son sus rivales, que no escuchan ya las informes opiniones de sus padres, y se ríen de su flagrante fracaso. No sin razón,

Matrimonio de empleados en un sofá de espuma, con un teléfono.

desprecian sus orígenes y se consideran más bien hijos del espectáculo reinante que de estos criados que, por azar, los han

Plano aproximado del niño con el carro de las compras.

engendrado: sueñan ser los mestizos de estos negros. Tras la fachada del simulado alborozo, tanto estos matrimonios como entre

Plano aproximado de la madre.

ellos y sus progenitores, ya sólo se intercambian miradas de odio.



Un matrimonio de empleados recibe a otro; sus miradas malévolas se evitan.

Sin embargo, estos trabajadores privilegiados de la sociedad mercantil desarrollada, en lo que no se parecen a los esclavos es en que ellos mismos deben procurarse su mantenimiento. Su estatuto puede compararse más bien al sirviente, ya que ambos están exclusivamente ligados a una empresa y a su buen funcionamiento, sin ninguna reciprocidad a su favor; y sobre todo porqué están obligados a residir en un espacio único: el mismo y siempre igual circuito de domicilios, despachos, autopistas,

Empleados en viaje de negocios en un tren rápido.

vacaciones y aeropuertos.

Panorámica descendiendo sobre la fachada de una casa nueva del tipo llamada "torre" hasta un kiosco con el rotulo "caja de ideas", colocado allí para recoger elogios.

Pero también se parecen a los proletarios modernos por la inseguridad de sus recursos, que está en contradicción con la rutina programada de sus gastos; y por el hecho de que les es preciso alquilarse en un mercado libre sin poseer sus instrumentos de trabajo: por el hecho de tener necesidad de dinero. Precisan comprar mercancías y todo está hecho de tal modo

Panorámica descendiendo sobre una fachada similar hasta un automóvil que sale de un parking subterráneo.

que no pueden entrar en contacto con nada que no sea mercancía.

Pero en lo que su situación económica más precisamente se parece al particular sistema de "peonaje", es en el hecho que este dinero en torno al cual gira toda su actividad no se les permite ni momentáneamente manejarlo. No pueden hacer otra cosa que gastarlo, recibéndolo en cantidades demasiado pequeñas para poder acumularlo. Y se ven obligados, a fin de cuentas, a consumir a crédito reteniéndoles de su

salario el

Recepción distendida en casa de unos empleados modernos, sentados en la mesa donde se come y a la vez se juega al Monopoly.

crédito concedido, del cual sólo se librarán trabajando más. Como la organización de la distribución de bienes está ligada a

Otra recepción del mismo nivel, con cuatro invitados y dos botellas.

la organización de la producción y del Estado, se les recorta, sin apuros, todas sus raciones, tanto de comida como de espacio, tanto en cantidad como en calidad. Aunque continúen siendo formalmente trabajadores y consumidores libres, no pueden ir a parte alguna pues en todos los sitios se ríen de ellos.

Muestra de nuevos alimentos transformados por la industria, pero decorados con un "Sello Rojo".

No voy a caer en el error simplista de identificar totalmente la condición de estos asalariados de primer rango a formas anteriores de opresión socio-económica. En primer lugar porque,

Amplia reunión de empleados, sentados en una mesa y alineados frente a un aparato de televisión ante el que todos manifiestan un mismo interés.

si dejamos de lado su exceso de falsa conciencia y su doble o triple participación en la compra de desoladoras bagatelas que cubren la casi totalidad del mercado, está claro que no hacen sino compartir la triste vida de la gran masa de asalariados de hoy: por otra parte, con la ingenua intención de hacer perder de vista esta exasperante trivialidad, que muchos afirman sentirse molestos por vivir entre delicias mientras la miseria oprime a pueblos lejanos. Otra razón para no confundirlos con los

Serie de empleados sirviéndose a si mismos y consumiendo, de pie, diversos nuevos alimentos.

desgraciados de tiempos pasados, es que su propio estatuto comporta, en si mismo, caracteres indiscutiblemente modernos.

Por primera vez en la historia, nos encontramos con unos agentes económicos altamente especializados que, aparte de su trabajo, deben hacerlo todo ellos mismos: ellos mismos conducen sus coches y empiezan ya a ponerse ellos mismos la gasolina, hacen ellos mismos sus compras y lo que ellos llaman cocinar, se sirven a si mismos en los supermercados y en lo que ha reemplazado a los vagones-restaurante. La cualificación muy indirectamente productiva la obtuvieron, sin duda, muy aprisa, pero después, cuando han provisto su cociente horario de este

*Empleada vestida a la moda, en un escenario correspondiente.*

trabajo especializado, aún les queda por hacer, con sus manos, todo el resto. Nuestra época no ha alcanzado aún la superación de la familia, del dinero, de la división del trabajo; y sin embargo bien podemos decir que para estas personas la realidad efectiva de todo ello ya se ha disuelto casi del todo, por la simple desposesión. Aquellos que nunca tuvieron bulto lo han dejado por la sombra.

*Un matrimonio de empleados, con dos niños, en una sala de baño.*

El carácter ilusorio de las riquezas que la sociedad actual pretende distribuir, de no haberse ya reconocido en todas las demás materias, quedaría demostrado suficientemente por la simple observación de que es la primera vez que un sistema de tiranía sustenta tan mal a sus familiares, sus expertos y sus bufones. Siervos agotados del vacío, el vacío les paga con moneda por ellos mismos acuñada. Dicho de otro modo, es la primera vez que los pobres creen formar parte de la élite económica, a pesar de la evidencia contraria. No sólo trabajan, estos desgraciados

*matrimonio de empleados, de mediana edad, delante de su automóvil.*

espectadores, sino que encima nadie trabaja para ellos, y

menos que nadie aquellas personas a quien ellos pagan:  
pues sus mismos

Empleados esforzándose en atravesar los atascos de una autopista.

proveedores se consideran más bien como sus  
capataces juzgando si han ido con suficiente denuedo  
a apañar los sucedáneos que tienen la obligación de  
comprar. Nada podrá disimular la

dos automóviles destruidos en medio de una autopista.

rápida usura que se encuentra integrada desde el inicio,  
no sólo en cada objeto material sino hasta el plano  
jurídico, en sus raras propiedades. De igual modo que no  
han recibido herencia

Dstrucción de un automóvil y de su complemento humano, proporcionado de  
manera experimental por los servicios de investigación de los fabricantes.

alguna, tampoco ellos van a dejar ninguna.

De nuevo la fotografía publicitaria ya extensamente estudiada, de la familia de  
empleados modernos en su sala de estar, con un lento traveling en dirección al  
centro.

El público de cine, que tiene que pensar, ante todo, en  
tan toscas verdades, que tanto le conciernen y que  
generalmente le son tan escamoteadas, no podrá negar  
que un filme que, por una vez, le presta el servicio de  
revelarle que su mal no es tan misterioso como él cree y  
que tal vez no sea incurable a poco que consigamos un  
día la abolición de las clases y del Estado, no podrá  
negar, digo, que esta película no tenga, al menos en  
esto, un mérito. Otro, no tendrá.

Filme-anuncio insignificante, empezando con el letrero: "Próximamente en esta  
sala", seguido del título: "El día más feliz de mi vida".

En efecto, este público que en todas partes quiere  
mostrarse conocedor y que en todo justifica lo que ha  
sufrido, que acepta ver como el pan que come y el aire

que respira se vuelven cada

Otro filme-anuncio. Letreros: "Próximamente en esta sala", y "El entusiasmo de su juventud de nuevo a su alcance".

Letrero de título: "Flecha Negra de Robín de los Bosques". Cabalgadas, tiros de flechas, espadaos, conciliábulos en castillos y bosques".

día más repugnantes, lo mismo que sus alimentos y sus casas, sólo rezonga contra los cambios cuando se trata de cine al que está acostumbrado; y aparentemente es la única de sus costumbres que ha sido respetada. Quizás no haya habido nadie más que yo que lo haya ofendido en este punto. Ya que los demás, incluso modernizados hasta el punto de inspirarse, a veces, de los debates vulgarizados por la prensa, postulan la inocencia de tal público, y le muestran, según la costumbre fundamental del cine, lo que sucede lejos: distintas clases de estrellas que en su lugar han vivido y que él contemplará por el ojo de la cerradura de una familiaridad canallesca.

Un caballero cae, alcanzado por una flecha. Voz en off: "Veréis de nuevo al hombre que, por sus actos temerarios en favor de los oprimidos, entra en la leyenda...La Flecha Negra de Robín de los Bosques es la historia de un hombre sin miedo que no vacila en enfrentarse solo al tirano." Un hidalgo encolerizado grita: "¡Marchad! ¡Salid todos! ¡Robín de los Bosques ha muerto!" Un ejército avanza, cantando, hacia unas murallas hostiles. Sobre una música adecuada, una voz en off: "¡No! Robín de los Bosques está más vivo que nunca y os entusiasmará por su incomparable audacia."

El cine del que estoy hablando es esta imitación insensata de una

Se proyecta completo el filme-anuncio del western más banal.

vida insensata, una representación cuyo fin es no decir nada, engañar el tedio durante una hora mediante el reflejo del mismo tedio; es esta despreciable imitación que es el engaño del presente y el falso testigo del futuro; que, mediante muchas ficciones y grandes espectáculos, no hace más que consumir inútilmente, amontonando imágenes que el tiempo arrastra. ¡Qué respeto infantil por las imágenes! Le conviene a esta plebe de vanidades, siempre entusiasta y siempre decepcionada,

sin gusto pues de nada ha tenido una experiencia feliz, y de las experiencias desgraciadas nada reconoce porque no tiene ni gusto ni coraje: hasta tal punto que ninguna clase de impostura, general o particular, no ha podido colmar jamás su credulidad interesada.

¿Podrá alguien creer, después de todo lo visto por cada uno, que aún hay, entre los espectadores especializados en dar lecciones a otros, tarados capaces de sostener que una verdad anunciada en el cine algo tendrá de dogmático si no está *probada* con imágenes? Por otra parte, la servidumbre intelectual de la presente época llama envidiosamente "discurso del amo" a lo que describe su servidumbre; por lo que se refiere a los ridículos dogmas de sus patronos, se identifica de tal manera con ellos que ni siquiera los conoce. ¿Qué tendría que probarse con imágenes? Nada se ha probado nunca a no ser por el movimiento real que disuelve las condiciones existentes, es decir, la organización de las relaciones de producción de una época y las formas de falsa conciencia que sobre esta base han ido medrando.

Jamás se ha visto un error desplomarse por falta de una buena

Panorámica de unos ministros de un gobierno de la V República Francesa.

imagen. El que crea que los capitalistas están bien armados para gestionar cada vez más racionalmente la expansión de su felicidad y de los variados placeres que les brinda su poder adquisitivo, reconocerá aquí unas competentes cabezas de hombres de Estado; y el que

Los dirigentes estalinistas franceses.

crea que los burócratas estalinistas constituyen el partido del proletariado, en ellos verá unas lindas cabezas de obreros. Las

Mao Zedong al final de su reinado.

imágenes existentes sólo prueban las mentiras existentes.

Las anécdotas representadas son las piedras con que estaba

Un beso de cierta duración, visto en plano grande.

construido todo el edificio del cine. En él no se encuentran más que los viejos personajes del teatro, aunque en un escenario más espacioso y más móvil, o de novela, aunque con un vestuario y un ambiente más sensibles. Fue una sociedad, y no una ética, la que hizo que el cine sea así. Habría podido ser examen histórico, teoría, ensayo o memorias. Habría podido ser la película que estoy haciendo en este momento.

He aquí , por ejemplo, una película en el que sólo digo verdades

Zorro sabotea una vía férrea. Su pie queda aprisionado entre dos railes

sobre imágenes, todas ellas insignificantes o falsas; una película

El tren se acerca. El traidor se va. Zorro hace señales inútilmente:

que desprecia este polvo de imágenes de que está hecha. Nada

ve su látigo al alcance de la mano; lo coge y maniobra hábilmente las agujas. Se libra. El tren pasa

quiero conservar del lenguaje de este arte caduco, a no ser quizá

el contraplano del único mundo que ha contemplado, y un

Largo travelling acompañando el asalto de las tropas desembarcadas en una playa el 6 de junio de 1944.

travelling sobre las ideas pasajeras de una época. Sí, me enorgullezco de hacer una película con cualquier cosa; y me encanta que de esto se lamenten aquellos que dejaron hacer de toda su vida cualquier cosa.

He merecido el odio universal de la sociedad de mi tiempo, y

Travelling sobre el agua, alejándose de la isla de la Giudecca, en dirección a Venecia.

me hubiera enojado poseer otros méritos a los ojos de esta sociedad. Pero he observado que es en el cine donde he provocado la más perfecta indignación, y la más unánime. Hasta el punto que en el cine me han plagiado con menos frecuencia que en otros campos, por lo menos hasta ahora. Mi propia existencia en el cine sigue siendo una hipótesis generalmente refutada. Así, me veo puesto por encima de todas las leyes del género. Por eso, como decía Swift, "me causa no poca satisfacción presentar una obra absolutamente por encima de toda crítica".

Para justificar, por poco que sea, la completa ignominia de lo que esta época habrá escrito o filmado, sería necesario un día poder pretender que no ha habido literariamente nada más, y con ello, que nada más, no se sabe muy bien por qué, fue posible. ¡Pues bien! me basto, por el ejemplo, para negar semejante apurada excusa. Y como no hubiera tenido necesidad de dedicar gran esfuerzo y tiempo a ello, no he creído tener que renunciar a tal satisfacción.

Una dama de Venecia.

No es tan natural como hoy se querría creer, esperar de

Zorro empuñando las pistolas, mantiene a distancia a su enemigo. Después cabalga perseguido por los

cualquiera, entre todos aquellos cuyo oficio es la palabra

cómplices de éste, fulminándolos de vez en cuando como un Partos sin girarse siquiera.

en las condiciones presentes, que aporte aquí o allá novedades revolucionarias. Una tal capacidad sólo puede competir, obviamente, a quien por todas partes ha



encontrado la hostilidad y la persecución, y en ningún caso subsidios del Estado. E incluso con más profundidad, sea cual sea la complicidad general

Travelling sobre el agua, ladeando un muro ciego de la isla de San Giorgio.

para hacer el silencio al respeto, se puede afirmar con certeza que ninguna contestación real se llevará a cabo por individuos que, al exhibirla, se elevan socialmente más de lo que se hubieran elevado absteniéndose. Todo lo cual no hace sino imitar el ejemplo notorio de este floreciente personal sindical y político, siempre dispuesto a prolongar por un milenio más la queja del proletariado, con el único fin de conservarle un defensor.

Por mi parte, si he podido ser tan deplorable en el cine, es porque he sido mucho más criminal fuera de él. Primeramente tuve por bueno entregarme al derrumbe de la sociedad, actuando en consecuencia. Tomé este partido cuando casi todo el mundo creía que la infamia existente, en su versión burguesa o burocrática, tenía ante sí el más bello futuro. Y desde entonces no he cambiado, como los otros, de posición una o varias veces con el paso del tiempo; son más bien los tiempos los que han cambiado según mis opiniones. Hay en esto materia para desagradar a los contemporáneos.

Un galgo afgano manifiesta una extrema repugnancia a subir a un automóvil.

Así pues, en lugar de añadir una película a las miles de películas mediocres, prefiero exponer aquí por qué razón no haré tal cosa.

Zorro a caballo corre al lado de un tren en marcha, después salta al último vagón. Sube a una pared

Consiste en reemplazar las fútiles aventuras que narra el cine, por

se apodera de una metralleta y la encara sobre un grupo de individuos mal intencionados, que se rinden.

el examen de una cuestión importante: yo mismo.

Un viejo intelectual, víctima de un asesinato, dice a Zorro: "¿Podré, antes de morir, saber quién sois?" Zorro aparta a las personas presentes y retira su máscara.

Se me ha reprochado, creo que sin razón, que hago películas

Planos generales y aproximados al terreno de un "Kriegspiel", donde maniobran dos ejércitos.

difíciles: para acabar voy a hacer una. Quien se irrite por no comprender todas las alusiones, o se confiese incapaz de distinguir claramente mis intenciones, sólo le responderé que debe lamentar su incultura y su esterilidad, y no mis modos; ha perdido su tiempo en la universidad, donde se ponen a la reventa pequeñas reservas de conocimientos ya podridos.

Al considerar la historia de mi vida, veo claramente que no puedo hacer lo que se dice una obra cinematográfica. Y creo poder fácilmente convencer de ello a cualquiera, tanto por el fondo como por la forma de este discurso.

Para empezar he de rechazar la más falsa de todas las leyendas, según la cual yo sería una especie de teórico de las revoluciones. Parece que ahora los hombrecitos creen que tomé las cosas por el lado de la teoría, que soy un constructor de teoría, sabia arquitectura donde bastaría ir a vivir, en el momento de conocer las señas, y en la que se podría incluso modificar algo una o dos bases, diez años más tarde, desplazando las hojas de papel, para alcanzar la perfección definitiva de la teoría que lograría así su salvación.

Pero las teorías sólo están hechas para morir en la guerra del

El coronel Custer conduce la última carga de la 7ª Caballería a Little Big Horn.

tiempo: son unidades más o menos fuertes que se han de poner, en el momento oportuno, a combate y, cualesquiera que sean sus méritos o sus insuficiencias, sólo pueden emplearse con seguridad las que allí están

disponibles a su debido tiempo. Tal como las teorías deben ser substituidas ya que sus victorias decisivas, más aún que sus derrotas parciales, provocan su usura, de igual modo ninguna época viviente ha salido de una teoría: se trataba inicialmente de un juego, de un conflicto, de un viaje. De la revolución puede también decirse lo que Jomini ha dicho de la guerra, que ella "no es en modo alguno una ciencia positiva y dogmática, sino un arte sujeto a algunos principios generales, o, mejor aún, un drama apasionado".

¿Cuáles son nuestras pasiones, y adónde nos han llevado?

El regimiento, que los indios cercan, para y desmonta.

Suelen tener los hombres las más de las veces tal inclinación a obedecer imperiosas rutinas que aun cuando se proponen revolucionar por completo la vida, haciendo tabla rasa y transformándolo todo, no encuentran sin embargo anormal subordinarse a los estudios que les son accesibles, y después ocupar enseguida algunos cargos, o dedicarse a diversos trabajos remunerados que estén a la altura de su competencia, o incluso un poco por encima. Por eso, los

Travelling sobre el agua, en el canal de Giudecca y en dirección a esta isla.

que nos exponen diversos pensamientos sobre las revoluciones se abstienen habitualmente de hacernos saber como han vivido.

Pero yo, no pareciéndome a ninguno de ellos, podré sólo hablar, llegado mi turno, de "las damas, los caballeros, las armas, los amores, las conversaciones y las audaces empresas" de una singular época.

Otros hay capaces de orientar y de medir el curso de su pasado según el ascenso en una carrera, según la adquisición de diversas clases de bienes, o, a veces, según la acumulación de obras científicas o estéticas que responden a una demanda social. Al haber ignorado yo cualquier determinación de este tipo, no veo, en el

paso de este tiempo desordenado, más que los elementos que lo han constituido para mí, o bien las palabras y las figuras que se les parecen: días y noches, ciudades y seres vivos, y en el fondo de todo eso, una guerra incesante.

Pasé mis días en algunos países de Europa, y fue a mediados

Un mapa de Europa.

de siglo, cuando tenía 19 años, que empecé a llevar una vida

Debord a los 19 años.

plenamente independiente; y enseguida me encontré como en casa en compañía de gente de la peor reputación.

Un plano general de París, de finales de siglo.

Fue en París, una ciudad que entonces era tan linda que muchos preferían vivir en ella pobres que ricos en ninguna otra parte.

¿Quién podría hoy, ahora que nada queda de ello, comprender

Serie de diversas fotos aéreas de París, en planos fijos o recorridos en travelling.

esto, fuera de los que se acuerdan de aquella gloria? ¿Quién sino ellos podría saber de las fatigas y de los placeres que hemos conocido en estos sitios donde todo ha empeorado tanto?

"Aquí estuvo la antigua morada del rey de Ou. La yerba florece en paz sobre sus ruinas. - Allá, este profundo palacio de los Tsin, otrora suntuoso y temido. - Todo esto se acabó, todo se desvanece a la vez, acontecimientos y personas, - como aquellas incesantes oleadas del Yang-tsen-kiang que van a perderse al mar."

En aquel tiempo París, en los límites de sus veinte distritos, nunca dormía del todo, permitiendo así al libertinaje cambiar tres veces de barrio cada noche. Aún no se había expulsado y

Algunos planos de la multitud en el bulevar del Crimen, reconstruido para el film "Los Niños del Paraíso".

dispersado a sus habitantes. Continuaba aún allí un pueblo que diez veces había levantado barricadas en sus calles y que había puesto en fuga a reyes. Era un pueblo que no se contentaba con imágenes. Mientras este pueblo vivía en su ciudad, nadie hubiera osado hacerle comer o beber lo que la química del sucedáneo no se había aún atrevido a inventar.

Las casas del centro no estaban desiertas ni habían sido revendidas a espectadores de cine nacidos fuera de allí, bajo otras vigas a la vista. La mercancía moderna no había llegado aún a mostrarnos todo lo que se puede hacer con una calle. Nadie se veía obligado, a causa de los urbanistas, a ir a dormir a lugares remotos.

Todavía no se había visto, por culpa del gobierno, obscurecerse el cielo y desaparecer el buen tiempo, ni la niebla postiza de la polución cubrir permanentemente la circulación mecánica de las cosas, en este valle de desolación. Los árboles

Continuación de las fotos aéreas de París.

no habían muerto por asfixia; y las estrellas no dejaban de lucir a causa del progreso de la alienación.

Los mentirosos estaban, como siempre, en el poder; pero el desarrollo económico no les había dado aún los medios de mentir sobre cualquier cosa, ni de confirmar sus mentiras falsificando el contenido efectivo de toda la producción. El asombro de ver impresos o contruidos en París todos estos libros redactados en cemento o en amianto, y todos estos edificios contruidos en vulgares

sofismas, sería tan grande como el de ver hoy surgir a un Donatello o a un Tucídides.

Por la mañana, en el barrio de Les Halles.

Musil, en *El Hombre sin atributos*, observa que "hay actividades en las que no son los grandes libros sino los

Travelling subiendo el Sena, sobre una vista general de París.

pequeños tratados los que hacen el orgullo de un hombre. Si alguien llegara a descubrir, por ejemplo, que las piedras, en ciertas circunstancias hasta ahora inobservadas, pueden hablar, sólo le serían necesarias unas pocas páginas para describir y explicar un fenómeno tan revolucionario." Me limitaré pues sólo a unas cuantas palabras para anunciar que, digan otros lo que digan, París ya no existe. La destrucción de París no es más que una ilustración ejemplar de la enfermedad mortal que azota en este momento a todas las grandes urbes, y esta enfermedad no es más que uno de los numerosos síntomas de la decadencia material de una sociedad. Pero París tenía más que perder que cualquier otra. Es una inmensa suerte haber sido joven en esta ciudad cuando, por última vez, brilló tan intensamente.

Había entonces, en el margen izquierdo del río, -no se puede

El distrito VI visto desde arriba, con el Sena en primer plano.

entrar dos veces en el mismo río, ni tocar dos veces una sustancia perecedera en el mismo estado-, un barrio donde lo negativo tenía su corte.

Danzas de juventud.

Es banal hacer notar que, aun en los períodos agitados por grandes cambios, los espíritus más innovadores difícilmente se deshacen de muchas de sus concepciones anteriores que se han

Viñeta: Príncipe Vigilante en una mesa de la "Cava del Tiempo". Una chica le dice: "Esta caverna es la sala

vuelto incoherentes, y conservan al menos algunas, porque resulta

de los trofeos del tiempo, en la que nadie se atreve a entrar".

imposible rechazar globalmente como falsas y sin valor alguno afirmaciones universalmente admitidas.

Inscripción en una pared: "No trabajéis jamás".

Sin embargo es preciso añadir, cuando se conocen por la

Un grupo en el balcón de un café, al fin de la noche.

práctica este tipo de cuestiones, que tales dificultades dejan

Príncipe Vigilante contesta a la chica: "No he comprendido el sentido de tus palabras, pero tu vino es fuerte y me empieza a dar vueltas la cabeza."

de estorbar a partir del momento en que un grupo humano empieza a fundamentar su existencia real sobre el rechazo deliberado de aquello que es universalmente admitido; y en el completo desprecio de lo que, a partir de esto, pueda resultar.

Los que allí se habían reunido parecía que hubieran adoptado

Las personas de Saint-Germain-des-Prés en la terraza de un café, y dentro, sonido de guitarra,

como único principio de acción, de entrada y públicamente, el

de encuentros, de conversaciones.

secreto que el Viejo de la Montaña no transmitió, se dice, más que en su última hora al más fiel lugarteniente de sus fanáticos: "Nada es verdadero; todo está permitido." En aquel momento no atribuían ninguna importancia a

aquellos que no estaban entre ellos, y pienso que tenían razón; y en el pasado, si alguien despertaba su simpatía, éste era Arthur Cravan, desertor de diecisiete naciones, o quizá también Lacenaire, bandido erudito.

Lacenaire dice a unos propietarios: "Tiene que haber toda clase de gente para hacer un mundo, o para deshacerlo." Ellos responden: "No deja de ser un dicho, pero divertido." - "Muy divertido." - "Sin duda."

En este sitio, el extremismo se proclamó independiente de

Una ciudad Kotoko, en las orillas del Niger.

cualquier causa particular, eximiéndose soberbiamente de

Otra.

cualquier proyecto. Una sociedad ya vacilante pero que aún lo ignoraba, porque por todas partes las viejas reglas eran todavía respetadas, había dejado momentáneamente el campo libre a aquello

De nuevo, el grupo de bebedores, de madrugada.

que es, las más de las veces, rechazado, y que por tanto siempre

Continuación de los bailes de juventud.

ha existido: el hampa indomable, la sal de la tierra; gente sinceramente dispuesta a incendiar el mundo para que luzca más.

"Artículo 488. La mayoría de edad se establece a los 21 años

La pantalla permanece en blanco.

cumplidos; a esta edad un individuo se halla capacitado para todos los actos de la vida civil."

"Está por hacer una ciencia de las situaciones que



recoja elementos de la psicología, las estadísticas, el urbanismo y la moral. Estos elementos deberán contribuir a un objetivo absolutamente nuevo: una creación consciente de situaciones."

"Pero en esta película no se habla de Sade."

"El orden reina pero no gobierna."

"El Demonio de las armas. Os acordáis. Es esto. Nadie nos bastaba. De igual modo... El granizo sobre los estandartes de vidrio. Se acordarán de este planeta."

"Artículo 489. La persona mayor que se encuentre en un estado habitual de imbecilidad, de demencia o de furia, debe ser objeto de prohibición, incluso cuando este estado presente intervalos de lucidez."

"Después de todas las respuestas a contratiempo, y la juventud que envejece, la noche cae de nuevo desde bien alto."

"Vivimos como niños perdidos nuestras aventuras incompletas."

En los balcones de un teatro, la multitud indignada grita: "¡El telón!"

Una película que yo estaba haciendo en aquel momento, y que suscitó evidentemente la cólera de los estetas más avanzados, era del principio al fin como lo que precede; y estas pobres frases eran pronunciadas ante una pantalla completamente en blanco, pero estaban rodeadas de larguísimas secuencias en negro, donde nada se decía. Algunos, sin duda, querrían creer que la experiencia me ha podido enriquecer en talentos o en buena voluntad. ¿Sería pues la experiencia de una mejora de lo que yo entonces rechazaba? No me hagáis reír. ¿Por qué razón el que en su juventud ha querido ser tan insoportable en el cine, se mostraría más interesante, de mayor? Todo lo que ha sido tan malo

Debord a los 45 años

jamás podrá ser, en verdad, mejor. Aunque se diga: "Envejeció; cambió"; sigue siendo siempre el mismo.

Lacenaire dice a Garance: "No soy cruel, soy lógico; desde hace tiempo he declarado la guerra a la sociedad." Garance pregunta: "¿Y matasteis mucha gente en este tiempo, Pierre-François?" Y Lacenaire: "No, mi ángel, mirad: ningún rastro de sangre; solamente algunas manchas de tinta. Pero sosegaos, Garance, pues estoy preparando algo extraordinario... Cuando era niño, ya era más lúcido y más inteligente que los demás. No me lo perdonaron. ¡Bonita juventud realmente! ¡Pero qué prodigioso destino! No tengo vanidad, sólo orgullo y ni de mí me siento seguro, absolutamente seguro. Ladronzuelo por necesidad, asesino por vocación, mi camino está trazado, mi vía es derecha y avanzará con la cabeza erguida. Hasta que caiga en el cesto, naturalmente! Por otra parte mi padre me lo ha dicho a menudo: Pierre-François, acabarás en la guillotina." Y ella: "Tenéis razón Pierre-François, debemos escuchar siempre a nuestros padres."

En este lugar que fue la breve capital de la perturbación, si

Entrada en la taberna "Au Rouge-Gorge", repleta de gente de mal talante.

es cierto que la población escogida contaba cierto número de ladrones, y ocasionalmente de homicidas, la existencia de todos se caracterizaba principalmente por una prodigiosa inactividad; y entre tanto crimen y tanto delito, fue éste el que se apercibió como más amenazador.

Un ladrón llega a la mesa de un experto para hacerle valorar un objeto: "¿Es de junco o de mimbre?" El experto se vuelve a su vecino que acaba de llegar: "¿Qué dices tu, artista? ¿No dices nada? Eres un sabio. Conviene callar." Un denunciante, que también es vendedor ambulante, entra proclamando su reclamo: "¿Habéis soñado con gatos, habéis soñado con perros, habéis visto el agua turbia? He aquí la explicación de todos vuestros sueños, un volumen encuadernado y con imágenes." Saluda al patrón y le dice: "Lacenaire no anda lejos con su astuta pandilla. Te he avisado." Lacenaire entra con su pandilla y con Garance.

Era el mejor laberinto para retener a los viajeros. Los que

Se sirven bebidas en la mesa de Lacenaire.

allí pasaron dos días nunca más salieron, por lo menos mientras existió; pero la mayor parte vio allí llegar el final de sus breves años. Nadie dejó estas pocas calles y esas pocas mesas en las que el punto culminante del

tiempo había sido descubierto.

Garance pregunta: "En resumidas cuentas, si comprendo bien, ¿todos vosotros sois filósofos? Lacenaire responde: "¿Por qué no?" Garance exclama: "¡Ah! ¡es bonita, es linda, es esmerada la filosofía!" Después un lugarteniente de Lacenaire le propone expulsar a alguien cuya presencia molesta. Lacenaire consiente. El hombre se levanta y va a buscar entre la gente que está bailando a la persona en cuestión.

Todos se admiraban de haber sostenido un desafío tan El inoportuno es agarrado y echado a la calle por la vidriera.

magníficamente desastroso; y de hecho creo que nadie de cuantos por allí pasaron jamás adquirió la más mínima reputación honesta en el mundo.

El patrón vuelve protestando: "¿Y mis vidrieras?" Lacenaire le responde desde su silla: "Veamos patrón, ¿la gente ya no puede divertirse en el "Rouge-Gorge"?" y con la mano evoca un cuchillo en la garganta. El patrón conciliador: "Oh, señor Lacenaire, lo que yo decía..."

Cada uno tomaba al día más vasos que mentiras dice un

Dos coches de policía se detienen ante la terraza de un "Café de los Poetas". Los policías corren hacia allí

sindicato durante todo el tiempo que dura una huelga salvaje.

prohíben a la gente salir y les exigen la documentación.

Bandas de policías, cuyos repentinos movimientos eran guiados por un gran número de denunciantes, no paraban de hacer incursiones, con cualquier pretexto, pero casi siempre con la intención de apoderarse de drogas y de muchachas menores de 18 años. ¿Cómo no iba a acordarme de los encantadores granujas y las orgullosas muchachas con quienes conviví en estos bajos

Una chica pasa por una calle, por la noche.

fondos, cuando más tarde escuché una canción que

cantan los presos de Italia? - Todo el tiempo se pasó como nuestras noches de antaño, sin nunca renunciar a nada. "Ahí están las chicas que todo lo dan

Una menor, extraviada.

- primero las buenas tardes, y después la mano...- En la calle Filangieri, hay una campana; - cada vez que suena se trata

Vista exterior de la cárcel donde fueron asesinados los baaderistas.

de una condena...- La más bella juventud muere en la cárcel."

Andreas Baader y Gudrun Esslin.

Aunque despreciando todas las ilusiones ideológicas, y mostrándose

En un puesto de venta de bebidas en Saint-Germain-des-Prés, un hombre con sombrero entra

bastante indiferentes por lo que vendrá más tarde a darles razón,

y habla durante un buen rato con el patrón.

estos réprobos no desdeñaron anunciar fuera lo que iba a suceder. Acabar con el arte, ir a decir en plena catedral que Dios había muerto, planear la voladura de la Torre Eiffel, tales fueron los pequeños escándalos a los que se dedicaron esporádicamente aquellos cuyo modo de vida fue permanentemente un tan gran escándalo. Se interrogaban también por el fracaso de algunas revoluciones; se preguntaban si el proletariado existe

Algunos bebedores filosofan en un tugurio.

Verdaderamente, y en tal caso qué podría ser.

Una actriz resume la discusión, en otro filme: "Unos creen que él piensa en

nosotros, otros que él nos piensa; otros, que él duerme y que nosotros somos su sueño, su mal sueño."

Cuando hablo de esta gente, tal vez parezca que me ría de ellos, pero

Travelling sobre otras mesas ocupadas por el mismo hampa.

no es así. Bebí de su vino. Les soy fiel. Y, sea lo que fuera, no creo después haberme vuelto mejor de lo que eran ellos en aquel entonces.

Considerando las grandes fuerzas de la costumbre y de la ley,

Una colegiala huyendo por las calles, de noche.

que pesaban incesantemente sobre nosotros para dispersarnos, nadie estaba seguro de permanecer allí al acabar la semana; y en esto residía cuanto nunca más hemos dejado de amar. El

La puerta de un pobre café.

tiempo ardía allí con más intensidad que en ningún lugar, y pronto iba a faltar. Se sentía temblar la tierra.

Un conspirador veneciano dice a su compañera: "Enseguida llegaremos a Tierra Firme y entonces podremos vernos más a menudo.

El suicidio se llevó a muchos. "La bebida y el diablo

Gente en un bar, situado en una cava.

han enviado al otro mundo a los demás", como lo dice también una canción.

A mitad del camino de la verdadera vida, nos encontrábamos

Una chica pasa despacio a través de una puerta giratoria, en el mismo barrio.

envueltos por una lúgubre melancolía, que tantas palabras burlonas y tristes expresaron, en el café de la juventud perdida.

El escenario y la compañía, juntos.

"Hablando claro y sin parábolas, - somos las piezas de

Un encuentro en la cava ya vista.

un juego que juega el Cielo. - Se divierten con nosotros  
en el

Jugadores de Ajedrez.

tablero de ajedrez del Ser, - y después volvemos uno a  
uno a la caja de la Nada."

"¡Cuántos siglos verán representar este drama sublime  
en naciones que están por nacer y en lenguas aún  
desconocidas!"

Ivan Chtckeglov.

"¿Qué es la escritura? La guardiana de la  
historia...¿Qué es

Gil J. Wolman.

el hombre? El esclavo de la muerte, un viajero que pasa,  
el

Robert Fonta.

huésped de un único lugar...¿Qué es la amistad? La  
igualdad de

Ghislain de Marbaix.

los amigos."

"Bernard, ¿qué pretendes tu en el mundo? ¿Ves en él  
algo que

Debord a los 20 años.

te satisfaga?...Ella huye, huye como un fantasma que,  
después de habernos dado algo de satisfacción mientras

estuvo con nosotros, al dejarnos no nos deja más que perturbaciones...Bernard, Bernard, decía él, esta verde juventud no durará siempre..."

Art Blakey: "Whisper not".

Pero nada traducía mejor este presente sin salida ni reposo

Travelling en una placita parisina desierta, de noche.

que la frase que vuelve íntegramente sobre sí misma, construida letra a letra como un laberinto del cual nadie escapa, de manera

Panorámica de una encrucijada en Les Halles, por la noche.

que armoniza a la perfección la forma y el contenido de la perdición: *In girum imus nocte et consumimur igni*. Damos vueltas

Panorámica sobre una plaza y casas, por la noche, hasta las luces de un café abierto.

en la noche y somos devorados por el fuego.

Se repite la misma panorámica.

"Una generación pasa, y otra le sucede, pero la tierra

Largo travelling que acompaña una tropa de soldados que surge corriendo desde una calle adyacente, al borde

permanece. El sol sale y se pone, y vuelve por donde salió...

de un canal; avanza bajo el fuego enemigo, perdiendo muchos hombres; y finalmente atraviesa un puente.

Todos los ríos van al mar pero éste no se desborda. Los ríos vuelven al lugar de donde habían salido, para correr de nuevo...Todo tiene su tiempo, y todo pasa bajo el cielo, según el plazo prescrito...Hay tiempo para matar y

tiempo para curar, tiempo para destruir y tiempo para construir...Hay tiempo para dividir y tiempo para unir, tiempo para callar y tiempo para hablar...Más vale saber lo que se desea, que desear lo que se ignora: pero incluso esto es vanidad y presunción...¿Le es necesario a un hombre buscar lo que está por encima de él, él que ignora aquello que le es ventajoso en su vida durante los días que permanece extranjero en su tierra, y durante el tiempo que pasa como sombra?"

"No, vamos a pasar el río y reposaremos a la sombra de estos árboles."

El Sena y la punta occidental de l'île de la Cité.

Fue allí donde adquirimos esta dureza que nos ha acompañado

Travelling sobre el agua, a lo largo de los muros del Arsenal de Venecia.

todos los días de nuestra vida; y que ha permitido a algunos de nosotros estar en guerra con la tierra entera, serenamente. Y en cuanto a mí en particular, supongo que fue a partir de las circunstancias de aquel momento que seguí naturalmente el encadenamiento de tantas violencias y de tantas rupturas, en las que tantas personas fueron tan mal tratadas; y todos estos años vividos, por así decirlo, cuchillo en mano.

¿Quizá hubiéramos podido tener algo más de piedad si hubiésemos encontrado alguna empresa ya construida capaz de merecer el empleo de nuestras fuerzas? Pero nada de esto había. La única causa que sostuvimos, tuvimos que definirla y llevarla a cabo nosotros mismos. Y no había nada por encima nuestro que hubiésemos podido considerar digno de estima.

Para quien piense y actúe de este modo, es cierto que no tiene interés escuchar, aunque sea un instante, a aquellos que encuentran algo bueno, o algo a apañar, en las condiciones existentes; o a aquellos que se desvían del camino que parece querían seguir; ni siquiera, a veces, a aquellos que no comprenden con bastante



rapidez. Otros, más tarde, se pusieron a preconizar la revolución de la vida cotidiana, con sus tímidas voces o con sus plumas prostituidas; pero desde lejos y con la tranquila seguridad de la observación astronómica. Sin embargo, cuando se ha tenido la ocasión de tomar parte en una tentativa de este género, consiguiendo escapar a las brillantes catástrofes que la rodean o la siguen, uno no se encuentra en una posición tan fácil. El calor y el frío de aquellos tiempos ya no os dejarán. Hace falta descubrir cómo será posible vivir un futuro digno de un tan bello comienzo. Aquella primera experiencia de la ilegalidad, uno la quiere continuar para siempre.

He aquí como, poco a poco, se fue inflamando una nueva época de incendios, de la cual nadie de los que ahora vive verá su fin: la obediencia ha muerto. Es admirable constatar que las perturbaciones provenientes de un lugar ínfimo y efímero, han acabado por sacudir el orden del mundo. (Nada se sacudiría nunca con tales procedimientos si se tratase de una sociedad armoniosa y capaz de administrar su propio poder; pero la nuestra, como hoy sabemos, era exactamente lo contrario.)

En cuanto a mí, jamás he deplorado lo que he hecho, y confieso que soy aún del todo incapaz de imaginar qué otra cosa hubiera podido hacer, siendo quien soy.

La primera fase del conflicto,

El regimiento de Custer, en círculo, acoge a tiros los sucesivos asaltos de los indios que lo

a pesar de su aspereza, revistió por nuestra parte todos los

cercan. Sus combatientes caen uno tras otro. Al fin los indios toman la posición y exterminan a los

caracteres de una defensa estética. Siendo definida sobre todo

defensores.

por su localización, una experiencia espontánea no fue

suficientemente comprendida en sí misma, descuidando demasiado las grandes posibilidades de subversión presentes en el universo aparentemente hostil que le rodeaba. Cuando vimos que nuestra defensa se sumergía, y que algunos corajes se debilitaban, fuimos varios los que pensamos que convenía sin duda continuar situándonos en la óptica de la ofensiva: en suma, en vez de atrincherarnos en la movediza fortaleza de un instante, romper el cerco, emprender una salida, después combatir en campo raso y dedicarse simplemente a destruir por completo este universo hostil, para reconstruirlo después, si hacer se pudiera, sobre otras bases. Hubo precedentes, pero ya se habían olvidado. Teníamos que descubrir hacia donde iba el curso de las cosas, y desmentirlo tan completamente que un día fuera, al revés, obligado a someterse a nuestros gustos. Clausewitz observa con gracia: "Quien tenga genio está obligado a usarlo, esto es lo conforme a la regla." Y Baltasar Gracián: "Es preciso atravesar la vasta carrera del

Custer, solo de pie, tira sus revólveres vacíos, toma su sable clavado en el suelo, ante él, y

tiempo para llegar al centro de la ocasión."

¿Pero puedo olvidar

aguarda el embiste de los vencedores.

a quien veo en todas partes en el momento más álgido de nuestras

Ivan Chitchevlov.

aventuras; aquel que en estos días inciertos abrió un nuevo camino y avanzó por el tan aprisa, escogiendo a los que iban a llegar,

Viñeta: Príncipe Valiente en busca de aventuras; "avanza hacia el resplandor misterioso que brilla

ya que nadie, en aquel año, lo igualaba? Se hubiera dicho que

allí donde ningún ser humano debería estar.

sólo mirando la ciudad y la vida, los transformaba. En un sólo

Panorámica sobre un palacio, de noche. La sombra de un personaje ausente se perfila en el cruce de dos

año descubrió motivos de reivindicación para un siglo entero; las

calles.

profundidades y los misterios del espacio urbano fueron su conquista.

"El Tercer Hombre" visto durante un instante, en un umbral.

Viñeta: Príncipe Valiente y otro personaje, disfrazados. "En el interior de la ciudad pesa el grave silencio de un pueblo desquiciado. Los dos amigos se dirigen al palacio, al tiempo que resuenan las trompetas."

Los poderes actuales, con su pobre información falsificada,

Un viejo castillo.

que los desvaría a ellos mismos casi tanto como aturde a sus administrados, aún no han podido evaluar lo que les ha costado el rápido paso de este hombre. Pero ¿qué importa? Los provocadores de naufragio

Príncipe Valiente pasa ante unos incendios.

sólo escriben su nombre sobre el agua.

Ivan Chitchevlov.

Secuencia de viñeta: Príncipe Valiente, envuelto en una capa: "Después de una larga cabalgada llega a la

Couperin: 11º Concierto Nuevo.

orilla del mar, sobre la que se prepara una tempestad." El caballero llega de una aldea costera: "Algunas luces brillan débilmente en medio de la tempestad y dejan entrever un posible abrigo." Entrada de Príncipe Valiente en una taberna: "Se encuentra en una taberna frecuentada por marineros y viajeros procedentes

de lejanos y misteriosos lugares." Los viajeros conversan por todas las mesas: "Y mientras fuera la tempestad arrecia, se cuentan historias de islas fabulosas y de ciudades maravillosas con sus altas murallas." Un hombre andando: "Sin embargo, un vagabundo de rostro desencajado se acerca a la taberna, con pasmosas noticias (La próxima semana: La caída de Roma)." La música disminuye.

La fórmula para derrumbar el mundo no la buscamos en los

De madrugada, calle de los Inocentes.

libros, sino errando. Se trataba de una deriva de largos días, en que nada se parecía a aquello que en la víspera se mostraba;

Viñeta: El alba deja ver un castillo impresionante, escondido en un valle en el corazón de las montañas.

y que nunca cesaba. Encuentros sorprendentes, obstáculos significativos, enormes traiciones, peligrosos encantamientos, nada faltó en esta búsqueda de otro Graal nefasto, que nadie

Otro castillo.

había deseado. Y en un día desgraciado, el mejor jugador de entre

Castillo del rey Luis II de Baviera.

nosotros se perdió en aquellos bosques de la locura. - No hay mayor locura que la actual organización de la vida.

¿Habíamos encontrado al fin el objeto de nuestra búsqueda? Al

Travelling sobre el agua: la entrada del puerto de la isla de San Giorgio.

menos fugazmente lo habíamos apercibido; porque, en cualquier caso, es flagrante que a partir de allí nos encontramos en condiciones de comprender la falsa vía a la luz de la verdadera, y en posesión de un muy

extraño poder de seducción: después, nadie se nos ha acercado sin desear seguirnos; habíamos dado con el secreto de dividir lo que estaba unido. Lo que habíamos comprendido no fuimos a contarlo a la televisión. No

Vigías, y transporte clandestino en un barrio obrero de Venecia.

aspiramos a los subsidios de la investigación científica, ni a los elogios de los intelectuales de periódico. Llevábamos la leña al fuego. De esta manera nos comprometimos

Travelling sobre el agua, en un muy estrecho canal de Venecia.

definitivamente con el partido del Diablo, o sea, con este mal histórico que lleva las condiciones existentes hacia su destrucción; con el "lado malo" que la historia hace al arruinar cualquier satisfacción establecida.

El Diablo del film "Visiteurs du Soir" que acaba de entrar en la gran sala del castillo: ¡Oh! ¡qué juego más lindo! Me gusta el juego. También yo a él le gusto. Mirad, ved como las llamas se me muestran serviciales. Me lamen los dedos como podría hacerlo un cachorro. Es agradable...Perdonad, no me he presentado. Claro que mi nombre, mis títulos no os dirán gran cosa: vengo de tan lejos. Olvidado en su país, desconocido fuera, tal es el destino del viajero."

Los que aún no han empezado a vivir, pues se reservan para una

Filme-anuncio: en un escenario moderno de los años 30, pasa un apuesto actor.

mejor época, y que por tanto tienen un miedo enorme a envejecer, esperan nada menos que un paraíso permanente. Lo sitúan unos en una revolución total, y los otros -a veces son los mismos- en un peldaño superior de su carrera de asalariados. En suma, lo

Letrero: "Próximamente en esta sala".

que esperan es que se les vuelva accesible lo que contemplaron

Panorámica sobre la iluminación nocturna del bulevar Saint-Germain, en la actualidad.

en las imágenes invertidas del espectáculo: una unidad feliz eternamente presente. Pero los que escogieron el tiempo como arma saben que es éste quien los manda; y que de esto no pueden quejarse. También el tiempo manda sobre los que no tienen armas, y todavía más duramente. Cuando uno no quiere colocarse en la

Fachadas de la isla de Saint-Louis, en la noche.

claridad engañosa del mundo al revés, es considerado, entre estos creyentes, como una leyenda controvertida, como un invisible y maléfico fantasma, como un perverso príncipe de las tinieblas. Lindo atributo, después de todo: el sistema de las luces actuales no otorga otro tan honorable.

El Diablo dice a unos jugadores de Ajedrez: "Pero, ¿habré interrumpido vuestra partida?" Uno de ellos responde: "Qué más da, estaba perdiendo desde el comienzo." El Diablo, jugando su vez: "¿Os creéis? Jaque y mate. Vos ganasteis. Es bien simple el Ajedrez."

Llegamos pues a ser los emisarios del Príncipe de la División,

Gilles y Dominique se dirigen al castillo, donde van a provocar tanto alboroto, sobre la música de su

de "aquel a quien se ha hecho gran agravio", y buscamos la

canción, "Tristes niños perdidos".

desesperación de aquellos que se tenían por humanos.

Dominique le dice a Gilles, por la noche en el castillo: "Los otros nos aman, sufren por nosotros; nosotros los miramos; nosotros nos vamos. Lindo viaje, el diablo paga los gastos."

A lo largo de los siguientes años, gentes de veinte países

Asger Jorn.

se encontraron para entrar en esta oscura conspiración de

Pinot-Gallizio.

exigencias sin límite. ¡Cuántos viajes precipitados!  
¡Cuántas

Attila.

disputas interminables! ¡Cuántos encuentros  
clandestinos en

Kotanyi.

todos los puertos de Europa!

Donald Nicholson-Smith.

Pasa un tren.

Así se trazó el mejor programa para golpear, con una

Panorámica sobre los participantes a la VIIIª Conferencia de la Internacional Situacionista, en Venecia.

sospecha completa, el conjunto de la vida social: clases y especializaciones, trabajo y diversión, mercancía y urbanismo, ideología y Estado; demostramos que todo esto era para tirar. Y un tal programa no contenía otra promesa que la de una autonomía

Tropas en formación en un campo de batalla. Lentos movimientos filmados en picado.

sin freno y sin reglas. Hoy estas perspectivas forman parte de la costumbre, y en todas partes se combate a favor o en contra de ellas. Pero entonces hubieran parecido ciertamente quiméricas si la conducta del capitalismo moderno no hubiese sido aún más quimérica.

Cierto que a esta altura había algunos individuos que podían ponerse de acuerdo, con más o menos implicaciones prácticas, sobre una u otra de estas críticas, pero para reconocerlas todas, nadie había; y

menos para saberlas formular y ponerlas al día. Fue por esto que ninguna otra tentativa revolucionaria de este período tuvo la menor influencia sobre la transformación del mundo. Nuestros agitadores hicieron circular por todas partes

Secuencia de batalla naval durante la segunda guerra mundial.

ideas con las que una sociedad de clases *no puede vivir*. Los intelectuales al servicio del sistema, todavía más visiblemente en declive que el propio sistema, procuran, hoy en día, manejar estos venenos con vistas a producir antídotos; pero no lo van a lograr. Antes hicieron los mayores esfuerzos para ignorarlos, pero también fue en vano: tan grande es la fuerza de la palabra dicha a su debido tiempo.

Salve de todos los cañones de un acorazado.

Mientras el continente era recorrido por nuestras intrigas

El Sena, en el centro de París.

sediciosas, que ya empezaban a alcanzar a otros, París, donde tan bien podíamos pasar desapercibidos, era aún, en medio de nuestros

El callejón de Clairvaux.

viajes, el sitio de encuentro más frecuentado. Pero estos

Vistas aéreas de París; hacia la plaza de la Contrescarpe, después subiendo el Sena, más allá del muelle

paisajes se habían alterado y todo acabó por descomponerse.

de Bercy.

Y sin embargo, el sol poniente de esta ciudad soltaba, aquí y allí, resplandores cuando contemplábamos



desvanecerse los últimos días, encontrándonos en un escenario que iba a ser retirado y ocupados de maravillas que no volverán. Fue

Otra muchacha, errante.  
Art Blakey: "Whisper not."

preciso abandonarla enseguida, esta ciudad que fue para nosotros

Continuación de las vistas de París.

tan libre, pero que va a caer totalmente en manos de nuestros enemigos. A ello se aplica ya sin remedio su ley ciega, que vuelve a hacerlo todo a su semejanza, es decir, según el modelo de una especie de cementerio: "¡Ay qué miseria! ¡Ay qué dolor! París tiembla."

Será preciso abandonarla, pero no sin haber intentado por una vez tomarla abiertamente; será preciso en fin abandonarla, después de tantas otras cosas, para seguir la vía que determinan

Travelling sobre un "Kriegspiel" donde se enfrentan dos ejércitos.

las necesidades de nuestra extraña guerra, que tan lejos nos ha llevado.

Ya que nuestra intuición no fue otra que la de hacer aparecer, en la práctica, una línea de demarcación entre los que aún quieren lo que existe y los que ya no.

Diversas épocas tuvieron así su gran conflicto, conflicto que

Panorámicas sobre un mapa del viejo mundo, del Imperio romano al Imperio chino.

no escogieron, pero en el que tuvieron que escoger su campo. Es la empresa de una generación, por la cual se fundan o se deshacen los imperios y sus culturas. Se trata de conquistar Troya; o bien de defenderla. En cierto aspecto, se asemejan todos estos

Al inicio de la guerra de Secesión, los cadetes de West Point van a separarse.

Se les lee el texto de un

instantes en que van a separarse los que combatirán en campos

juramento de fidelidad a la Unión.

enemigos, y ya no se verán más.

El coronel que manda la Escuela: "Que todo oficial o cadete que honestamente se considere incapaz de inclinarse ante los términos de este juramento, se alinee a al derecha del batallón." Un oficial avanza a caballo y ordena: "Señores del Sur, ¡romped filas!" Los Sudistas corren a formar detrás suyo. El coronel manda cerrar filas a los cadetes restantes, y hace tocar "Dixie", al tiempo que desfilan los que van a partir.

Bonito momento éste en que se pone en movimiento un asalto

La Brigada Ligera, formada tras sus estandartes, empieza su famosa carga en "El Valle de la Muerte", en

contra el orden del mundo.

Balaklava.

En su principio casi imperceptible, se sabe ya que, muy pronto, pase lo que pase, nada volverá a ser igual a lo que fue.

Se trata de una carga que pasa despacio, acelera en la carrera, pasa el punto a partir del cual ya no hay retirada posible, e irrevocablemente va a estallar sobre aquello que parecía inexpugnable; aquello que era tan sólido y tan defendido, pero que estaba destinado sin embargo a ser sacudido y deshecho. He aquí pues lo que hicimos cuando salimos de la noche, desplegamos, aún otra vez, la bandera de la "buena y vieja causa", y avanzamos bajo el fuego del tiempo.

A lo largo de este camino muchos fueron muriendo, o fueron

Los cañones abren fuego. Los caballeros, que avanzan sobre ellos, caen por decenas. La Brigada Ligera corre

hechos prisioneros por el enemigo, y muchos otros fueron

a galope y continua la carga. Ella es diezmada casi completamente.

derrotados y heridos, y nunca más aparecerán en tales encuentros; e incluso el coraje pudo faltar a algunos elementos que se deslizaron hacia atrás; pero jamás, me atrevo a decirlo, nuestra formación se desvió de su línea, hasta que penetró en el mismo corazón de la destrucción.

Nunca comprendí muy bien los reproches que, a menudo, se me han hecho según los cuales yo perdí esta linda tropa en un insensato asalto, o debido a una especie de complacencia neroniana. Admito, ciertamente, ser quien escogí el momento y la dirección del ataque, y por tanto asumo mi responsabilidad de todo cuanto ocurrió. ¿Pero qué? ¿No se quería combatir a un enemigo que también él actuaba realmente? ¿Y no me mantuve unos pasos por delante de la primera línea? Las personas que no actúan jamás quieren creer que se puede escoger libremente la excelencia de los que figurarán en el combate, lo mismo que el lugar y la hora en que se llevará a cabo un golpe imparable y definitivo. Pero no: con lo que se tiene a mano, y según las pocas posiciones que son efectivamente atacables, nos echamos contra una o contra otra desde que se divisa un momento favorable; si así no fuera, desapareceríamos sin haber hecho nada. El estratega Sun Tsé estableció desde hace mucho que "la ventaja y el peligro son ambos inherentes a la maniobra". Y Clausewitz reconoce que "en la guerra siempre estamos en la incertidumbre en cuanto a la situación recíproca de ambos partidos. Debemos acostumbrarnos a actuar siempre según generales plausibilidades, y es ilusorio esperar el momento en que nos veríamos libres de cualquier ignorancia..." Contrariamente a los devaneos de los espectadores de la historia cuando intentan establecerse

como estrategias en Sirio, nunca la más sublime de las teorías podrá garantizar el acontecimiento; al contrario, es el acontecimiento realizado el que es la garantía de la teoría. De forma que es preciso arriesgar, y pagar al contado para ver las cartas.

Otros espectadores menos expertos, que no han visto ni de lejos el comienzo de este ataque sino sólo su final, han pensado que era la misma cosa; y han pensado que algún defecto había en el alineamiento de las filas, y que los uniformes en este momento no parecían ya igualitariamente impecables. Creo que en esto reside un efecto del disparo que el enemigo ha concentrado sobre nosotros durante mucho tiempo. A fin de cuentas, no conviene juzgar el trayecto sino el resultado. El principal resultado, si escuchamos a los que parecen lamentar que la batalla se ha librado sin esperarlos a ellos, podría creerse que consiste en el hecho de que una vanguardia sacrificada se haya disuelto en este choque. Pienso que para esto estaba hecha.

Las vanguardias sólo disponen de un tiempo; y lo mejor que les puede pasar es, en el pleno sentido del término, haber *hecho su tiempo*. Después de ellas se deciden operaciones en un teatro más vasto. Estamos hartos de ver tropas de élite que, después de haber realizado alguna valiente hazaña, se quedan todavía allí para desfilar con sus condecoraciones, y después se vuelven contra la causa que antes habían defendido. Nada hay que temer de aquellos cuyo ataque ha sido llevado hasta el término de la disolución.

Me pregunto qué cosa mejor esperaron algunos. Lo particular se gasta en el combate. Un proyecto histórico no puede, ciertamente, pretender conservar una eterna juventud al abrigo de los golpes.

La objeción sentimental es tan vana como las sutilezas pseudo-estratégicas: "no obstante, tus huesos se consumieron enterrados en los campos de Ilión, gracias a una empresa inacabada".

Federico II, el rey de Prusia, le decía en un campo de batalla a un joven oficial indeciso: "¡Perro! ¿Esperabas

vivir eternamente?" Y Sarpedon dice a Glauco en el duodécimo canto de la Iliada: "Amigo, si escapamos a esta guerra debemos para siempre ser eximidos de la vejez y de la muerte, atrás yo quedaría... Pero mil muertes penden sobre nuestras cabezas sin demora; no nos es concedido ni evitarlas ni huir de ellas. Vámonos pues."

Cuando este humo baja, muchas cosas han cambiado.  
Una época

Los pocos sobrevivientes del 17º Regimiento de Lanzadores que consiguieron llegar a la batería enemiga,

pasó. Que no se pregunte ahora lo que valían nuestras armas:

plantan al pasar sus lanzas en el cuerpo del traidor que encontraron allí donde estaba.

quedaron atravesadas en la garganta del sistema de las mentiras dominantes. Su aire de inocencia no volverá jamás.

Después de aquella espléndida dispersión, reconocí que debía,

Navíos de guerra en acción cambian de rumbo y se apartan dejando detrás una cortina de humo.

mediante un súbito movimiento, ponerme al abrigo de una celebridad demasiado flamante. Es sabido que esta sociedad firma

Un hombre pasa por el cruce de dos calles desiertas, en Venecia.

una especie de paz con sus enemigos más declarados, al hacerles un sitio en su espectáculo. Pero en este tiempo soy yo justamente el único que gozo de cierta celebridad, clandestina y malvada, y que no se ha dejado persuadir de aparecer en este escenario de la renuncia.

Guiando el combate de su escuadra, un almirante pregunta: "¿Cuánto combustible queda?" Su capitán de navío le responde: "Debemos terminar el combate en dos horas, almirante." El almirante se aproxima los binóculos; el

acompañamiento musical va in crescendo.

Letrero: "Aquí los espectadores, privados de todo, serán también privados de imágenes."

## Las dificultades no acaban aquí. Encontré tan vulgar

La pantalla continúa en negro.

llegar a ser una autoridad en el rechazo de la sociedad como en la sociedad misma; lo que no es poco decir. Tuve que rechazar, en diversos sitios, ponerme al frente de cualquier tentativa subversiva, a cual más antijerárquica, y de las que me ofrecían el mando: ¿como el talento no iba a mandar, en tales materias, cuando de ellas posee tanta experiencia? Pero quería mostrar que se puede quedar, después de algunos éxitos históricos, tan pobre como antes en poder y en prestigio (me bastó siempre lo que por mérito propio originalmente tuve).

Rechacé, también, polemizar sobre mil detalles con los innumerables intérpretes y recuperadores de lo que ya fue hecho. No tenía necesidad de diplomas de esta o de aquella ortodoxia, ni tenía que decidir entre diversas e ingenuas ambiciones que se desmoronan sólo al tocarlas. Ignoraban que el tiempo no espera; que la buena voluntad no es suficiente; y que no hay propiedad a adquirir, ni a mantener, sobre un pasado que no puede corregirse. El movimiento profundo que ha de conducir nuestras luchas históricas hasta donde pueden llegar, continúa siendo el único juez del pasado, cuando actúa a su tiempo. Hice las cosas de tal manera que ninguna pseudocontinuación venga a falsificar el relato de nuestras operaciones. Quienes logren un día hacerlo mejor, darán libremente sus comentarios, que no pasaran desapercibidos.

Me doté de los medios para poder intervenir desde más lejos;

Algunos planos aproximados de combates en un "Kriegspiel".

sabiendo también que el mayor número de observadores, como de costumbre, deseaba que me

callase. Desde hace tiempo estoy habituado a llevar una vida oscura e imperceptible. Pude pues llevar hacia más adelante mis experiencias estratégicas tan bien empezadas. En esto reside, según las palabras de un hombre no desprovisto de capacidades, un estudio donde nadie puede llegar a doctorarse. El resultado de estas investigaciones, y he aquí la única buena noticia de la presente comunicación, no la voy a exponer en forma cinematográfica.

Pero, naturalmente, todas las ideas son vacías cuando la grandeza no puede verse cada día: igual que la obra completa de

Fotografía publicitaria que reconstituye miseramente un baile de oficiales del viejo Ejército

los pensadores de la cría de ganado, que se comercializa en esta

de las Indias, por cuenta de una neobebida.

hora de la mercancía descompuesta, no consigue disimular el sabor

En el centro de un rico escenario revestido con maderas, botella de una pobre neo-cerveza salida

del pienso con que fueron cebados. Habité pues durante estos

de la más recién industria química.

años un país donde fui poco conocido. La disposición del espacio

Vista en movimiento de la ciudad de Venecia, cuando era libre.

de una de las mejores ciudades que jamás hubo, y de las personas

Alice y Celeste desnuda.

y del empleo que del tiempo hicimos, todo ello formaba un conjunto que se parecía mucho a los más felices desórdenes de mi juventud.

En parte alguna busqué una sociedad apacible; mejor

así, ya

Travelling sobre una fotografía aérea de Florencia, de Oltrarno a Signoria.

que ni una sola he visto. Soy fuertemente calumniado en Italia, donde les place darme reputación de terrorista. Pero soy indiferente a las acusaciones más variadas visto que mi destino consiste en hacerlas germinar por cualquier parte que haya pasado, y también por conocer bien sus razones. Sólo concedo importancia a aquello que de este país me ha seducido, y que no hubiera podido encontrar fuera de él.

Veo de nuevo a aquella que allí estaba como extranjera en su

Una florentina.

ciudad. ("Cada cual es ciudadana - de una auténtica ciudad, pero

Travelling sobre una fotografía aérea de Florencia, descendiendo lentamente el Arno.

tu te refieres - a aquella que vivió su exilio en Italia.") Veo de nuevo "las orillas del Arno llenas de adioses".

Y también yo, como tantos otros, fui desterrado de Florencia.

La cara de Celeste; después otras muchachas desnudas.

Art Blakey: "Whisper Not".

De todos modos, uno atraviesa una época igual que la punta

Travelling sobre el agua, a través del puente de la Dogana.

de la Dogana, es decir, más bien rápido.

Primero, no se la mira mientras viene. Y después al llegar a su altura la descubrimos, y deberemos convenir que así fue construida, y no de otro modo. Pero ya doblamos este cabo, y lo dejamos atrás, y avanzamos hacia aguas desconocidas. "Cuando



Los dadaístas en grupo.

fuimos jóvenes, durante un tiempo frecuentamos a un maestro, - algún tiempo fuimos dichosos con nuestros progresos. – Mirándolo bien:

El cardenal de Retz.

¿a qué nos sirvió? - Llegamos como el agua, partimos como el viento."

Después de unos años, y cuando los "niños de paraíso", por distintos caminos, se volvieron célebres, Lacenaire se encuentra con Garance que le pregunta: "Decidme antes que nada qué es lo que habéis hecho" y él responde: "Me ha vuelto célebre. Sí, tuve éxito en algunos delitos resonantes, y el nombre de Lacenaire fue varias veces motivo de crónica judicial." Garance sonríe: "Es la gloria, Pierre-François." Y él: "Sí, esto empieza...Pero, pensándolo bien, hubiera preferido un brillante éxito literario."

En veinte años no hay tiempo para vivir más que en unas

Una casa, callejón de Clairvaux.

cuantas casas. Éstas han sido siempre pobres, lo constato, pero

Otra, calle Saint-Jacques.

bien situadas. En ellas siempre fueron bien recibidos quienes

Otra, calle Saint-Martin.

merecían serlo; y los demás fueron echados a la calle. La

Otra, en las colinas de Chianti.

libertad no tenía entonces muchas otras moradas.

Otra, en Florencia.

Otra, en las montañas de Auvergne.

"¿Dónde están los apuestos galantes - que otrora yo

seguí?"

Ghislain de Marbaix.

Unos murieron; otro vivió aún más aprisa, hasta que se cerraron sobre

Robert Fonta.

Asger Jorn.

él las verjas de la demencia.

Viñeta: Príncipe Valiente reducido por sus guardas.

Gilles canta, encadenado en la cárcel de los "Visiteurs du Soir": "Tristes niños perdidos, erramos en la noche. ¿Dónde están las flores de día, los placeres del amor, las luces de la vida? Tristes niños perdidos, erramos en la noche. El diablo se nos lleva socarronamente con él. El diablo nos lleva lejos de nuestras bellas amigas. Nuestra juventud está muerta, y nuestros amores también.

Una desconocida.

La Brigada Ligera cabalga hacia el terreno de su combate (remake).

Una joven amante de otrora. Otra, contemporánea. Otras amigas de tiempos pasados.

La sensación del paso del tiempo ha sido para mí siempre muy

Debord a los 19 años.

viva, por ella me sentí atraído igual que otros lo son por

A los 25 años.

el vacío o por el agua. En este sentido he amado mi época, que ha visto

A los 27.

perderse cualquier seguridad existente y derramarse todas

A los 31 años.

las cosas que estaban socialmente ordenadas. He aquí los

A los 45 años.

placeres que la práctica de la mayor de las artes no me hubiera

El último autorretrato de Rembrandt.

dado.

En cuanto a lo que hicimos, ¿cómo podrá evaluarse su

Una hilera de edificios gigantes cerca el París antiguo.

resultado actual? Atravesamos actualmente este paisaje devastado por la guerra que una sociedad libra contra sí misma y sus propias posibilidades. El afeamiento de todo era sin

Algunas vistas del neo-París, y otros paisajes devastados por las necesidades y por la abundancia

duda, el precio inevitable del conflicto. Fue porque el enemigo

de las mercancías.

llevó hasta tan lejos sus errores, que nosotros empezamos a ganar.

La causa más verdadera de la guerra, de la que tantas razones falsas se han dado, es que ella tenía a la fuerza que llegar como un enfrentamiento por el cambio; no le quedaban ya más caracteres de una lucha entre la conservación y el cambio. Nosotros mismos éramos, más que nadie, la gente del cambio en un tiempo cambiante. Los propietarios de la sociedad veíanse obligados, para mantenerse, a querer un cambio inverso al nuestro. Nosotros queríamos reconstruirlo todo, y ellos también, pero en direcciones diametralmente opuestas. Lo que ellos han hecho muestra suficientemente, en negativo, nuestro proyecto. Sus inmensos trabajos no les han llevado sino allí, a esta corrupción. El odio de la dialéctica condujo sus pasos a esta fosa de estiércol.

Campo para depósito de detritus de la industria actual.

Teníamos que hacer desaparecer, y para ello poseíamos buenas

Desembarco de tropas escocesas, al son de las gaitas.

armas, cualquier ilusión de diálogo entre estas perspectivas antagónicas; después los hechos darían su veredicto. Lo han dado.

Se ha vuelto ingobernable esta "tierra quemada" donde los

Destrucciones e incendios a bordo de un navío de guerra; se llevan a los heridos.

nuevos sufrimientos se enmascaran bajo el nombre de viejos placeres; y donde la gente tiene tanto miedo. Dan vueltas en la noche y son devorados por el fuego. Se levantan con sobresalto, y a tientas buscan la vida. Los que lo expropiaron lo han, para colmo, extraviado.

Gran conjunto de neo-casas.

He aquí pues una generación que arde, zozobra y se hunde toda

Un acorazado se inclina y se hunde.

entera. ¡Ah! ¡qué bello torpedeo!

Y yo ¿en qué me he convertido en medio de este desastroso

Debord

naufragio que encuentro necesario y por el cual puede decirse incluso que he trabajado, ya que es seguramente cierto que me he abstenido de trabajar en cualquiera otra cosa aparte de esto? Lo que un poeta de la época de T'ang ha escrito *Al despedirse de un viajero*, ¿podré

aplicarlo en esta hora de mi historia?

"Me apeé del caballo; le ofrecí el vino del adiós, - y le pedí cual era el objetivo de su viaje,- Me respondió: no tuve éxito

Mapa en relieve de las montañas de Auvergne.

en los negocios de este mundo; - me vuelvo a las montañas de Nan-

La casa ya vista, ahora bajo la nieva.

Chan en busca de reposo."

Pero no; veo con claridad que para mí no hay reposo; y en

Travelling sobre el agua, de una parte a la otra de un canal de Venecia.

primer lugar porque nadie tiene la bondad de pensar que no he tenido éxito en los negocios de esta mundo. Pero, felizmente, nadie podrá tampoco decir que he tenido éxito. Es preciso admitir pues que no había éxito ni fracaso para Guy Debord y sus desmedidas pretensiones.

Apuntaba ya el alba de esta fatigante jornada que ahora vemos declinar, cuando el joven Marx escribía a Ruge: "No me diréis que aprecio demasiado el tiempo presente; y si a pesar de todo de él no desespero, es simplemente a causa de su propia situación desesperada, que me llena de esperanza."

La despedida de una época por la fría historia nada han apaciguado, debo decirlo, de estas pasiones de las que he dado tan bellos y tan tristes ejemplos.

Pasadas las últimas casas del canal, se llega por fin a una gran extensión de agua, desierta.

Como aún lo demuestran estas últimas reflexiones sobre la violencia, no habrá para mí ni retorno, ni reconciliación. La prudencia no volverá.

Leyenda: A retomar desde el principio.



---

.....

## FILMOGRAFIA DE GUY DEBORD

Hurléments en faveur de Sade  
1952. Films Lettristes

Sur le passage de quelques personnes à travers une  
assez courte unité de temps  
1959. Dansk-Fransk Experimentalfilmskompagni

Critique de la separation  
1961. Dansk-Fransk Experimentalfilmskompagni

La société du spectacle  
1973. Simar Films

Réfutation de tous les jugements, tant élogieux  
qu'hostiles, qui ont été jusqu'ici portés sur le film «La  
société du spectacle»  
1975. Simar Films

In girum imus nocte et consumimur igni  
1978. Simar Films

Guy Debord, son art et son temps  
1994. Canal Plus

